

## **2 escenas con nombre y apellido.**

En general, cada vez que hablamos de alguien más o menos notable lo nombramos con eufemismos, por ejemplo "un renombrado protagonista de nuestro mercado" o algo así, luego contamos que paso con ellos, y nos quedamos con la duda de quién era y si es de verdad o alguien inventado.

Nos pasaron un par de cosas que nos impresionaron con personas reales y conocidas, y nos parece útil contarlas con nombre y apellido.

Escena 1:

Esto empezó en la época de las negociaciones de los fondos buitres:

A través de un amigo en común, me comentan que el ministro Axel Kicillof está interesado en la compra de un estudio del edificio que G y D estaba construyendo en la calle Junín 654.

Pensamos que era una broma, pero a los dos días me llaman por teléfono (yo estaba en Montevideo) y era el mismísimo Axel preguntando con total candidez sobre departamentos en pozo.

Inicialmente pensé que era alguien imitándole la voz, pero resulto ser realmente Axel, y ahí empezamos un largo intercambio de wathsapps con el entonces ministro, hasta que acordamos un precio y una forma de pago.

Aclaración 1: Si yo hubiese sido Axel, en ese momento (algo así como el poder supremo de todas las cosas) hubiera apretado el valor, amenazado veladamente o mandado una inspección de la AFIP a G y D. Pero, sorprendentemente, no lo hizo.

Es más: se firmo el boleto a los pocos días, vino a firmar los documentos a la oficina nuestra, sin custodia, de la mano con su esposa, y feliz de comprar eso para él, lo que nos parecía totalmente increíble dado que el valor de la adquisición era menos de una millonésima de la plata que el negociaba por el país en ese momento.

Y después todo fluyo naturalmente: pago sus cuotas y ajustes en tiempo y forma, y finalmente vino con los otros compradores al asado de fin de obra donde vio su unidad terminada y acordó los términos de la entrega de la misma.

Aclaración 2: mi pensamiento personal y el de G y D es absolutamente opuesto al del mencionado ex ministro y actual diputado, y así se lo expresamos, pero no por

eso dejamos de hablarnos con cariño y respeto. El mismo que mostro Axel en todos y cada uno de los encuentros que tuvo con nosotros y sus vecinos. Es mas (y tomen este comentario como absolutamente personal), cuando empezamos las charlas, yo temía que derivaran rápidamente en un "ustedes" y "nosotros" como suelen ser los diálogos con funcionarios que se arrogan hablar en nombre del pueblo mientras nosotros (los empresarios) somos los "ustedes" de ellos, es decir el capitalismo salvaje, despiadado y sin corazón. Nada de eso ocurrió, y sé que me van a insultar en varios idiomas, pero tuve la real sensación de estar frente a alguien sincero, respetuoso y honesto.

Escena 2:

En G y D tenemos una tendencia natural a odiar a los funcionarios que nos aprueban las cosas. Son lentos, burocráticos, jodidos al pedo y muchas veces deshonestos.

El año pasado, en el Congreso de arquitectos, organizamos una mesa en la que había varios funcionarios y desarrolladores.

Como siempre, aprovechamos ese escenario para expresar nuestra furia, y he aquí que cuando Gabi (estaba el) termina su exposición, se le acerco el arquitecto Rodrigo Cruz, Subsecretario de Registros, Interpretación y Catastro del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se presento, y lo desafió a que revisara el estado de sus trámites para ver en que podía mejorar los procesos de aprobaciones.

Con mucho escepticismo, mi socio se encontró con él.

Entre otras cosas le endilgo que hay estudios de arquitectura a quienes les aprueban todo y cualquier cosa, que no se podían subdividir los edificios por lo engorroso de las finales, que los trámites se perdían en el ciberespacio, y otras muchas cosas que todos los que estamos en este trabajo conocemos de sobra. Rodrigo, sin ser perfecto, tomo el desafío.

A los pocos días en una charla con los amigos de Reporte Inmobiliario y la AEV anuncio que las subdivisiones se podían sacar con el pedido del AVO 4, más allá del resultado de la inspección y ser aprobadas. Elimino la obligación de colocar ladrillos comunes en lugar de huecos en donde esto no traía inconvenientes, se presento en todos los foros donde se lo convoco, y presento un código de

edificación que es sin duda perfectible pero que es un avance gigante respecto de lo que tenemos. Y encontramos a un funcionario que, sin ser perfecto, escucha, presta atención a las necesidades del sector y corrige algo si es que tiene que hacerlo.

Elegimos especialmente a estos dos protagonistas para este espacio por ser dos personas que no comparten absolutamente nada, que no concuerdan en su pensamiento, que nunca imaginaron sus nombres puestos en la misma nota y que posiblemente nunca se conozcan, mas allá de que los dos forman en alguna medida parte del mundo G y D y que nos parecen personas de bien.

Tanto Gabi como yo, tenemos la ilusión de trabajar en un mercado y un país donde todos podamos pensar diferente, pero donde las ideas se debatan con respeto, donde lo mejor de cada uno es expresado y remarcado, más allá de ideologías y prejuicios.

Esperamos que estas líneas que cuentan una parte de nuestro mundo interno contribuyan en ese sentido.

Solo cosas buenas para todos.